

La influencia europea en la psicopedagogía terapéutica catalana de principios del siglo XX: Análisis de los diarios de viaje de Lluís Folch i Torres (1926-1929)

Milagros Sáiz y Dolors Sáiz

Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Lluís Folch i Torres fue uno de los hombres que trabajó más intensamente en el movimiento de protección a la infancia huérfana y abandonada que se produjo como fruto de las migraciones del medio rural al urbano en Catalunya. Uno de los intereses fundamentales de Folch fue la educación, reeducación psicopedagógica y la inserción social de estos niños golfillos o «trinxeraires». Desde la Junta de Protección a la Infancia de Barcelona, y especialmente desde su Grupo Benéfico realizó una especial labor protectora, evaluadora y psicopedagógica de estos niños, iniciando, además, los primeros peritajes psicológicos para el Tribunal Tutelar de Menores de Barcelona fundado en 1921. En 1928, funda el Instituto Torremar orientado al tratamiento de niños psicopáticos, atrasados mentales, deficientes, e, inestables. En el marco de su preocupación psicopedagógica, en 1926 inicia una serie de viajes formativos y de captación de información por Europa. Estos viajes están registrados en sus diarios (unos manuscritos y otros mecanografiados), donde se señalan la visita a distintas instituciones de Alemania, Austria, Checoslovaquia, Francia, Hungría, Países Bajos y Suiza entre los años 1926 y 1929. El presente artículo analiza estos diarios de viaje que representaron una de las puertas de penetración de la influencia europea en la psicopedagogía catalana de aquellos tiempos.

Palabras clave: Historia de la Psicología, Psicología Española, Psicología Catalana, Folch i Torres, psicopedagogía terapéutica.

Abstract

Lluís Folch i Torres was one of the men who worked more intensively on the protection to orphaned and abandoned children that occurred as a result of migration from rural to urban at Catalunya. The Folch's fundamental interest was education, psychopedagogical rehabilitation and social integration of such children. Folch worked in the «Junta de Protección a la Infancia de Barcelona» (organization dedicated to the protection and social welfare of children). In this organization he worked, especially, on the education, the evaluation and the rehabilitation of

delinquent children, and also, Folch initiated the first psychological assessments for the Juvenile Court of Guardianship of Barcelona, founded in 1921. In 1928, he founded the Institute Torremar oriented to treatment of psychotic children, mental deficient and unstable. As part of its psychological and educative concern, in 1926 began a series of travels to several Europe's countries to get información about of the organization and system of work the Europeans institutions. These trips are recorded in his diaries (some handwritten and others typed), where Folch pointed out the visit to various institutions in Germany, Austria, Czechoslovakia, France, Hungary, Netherlands and Switzerland between 1926 and 1929. This paper discusses these travel's diaries, to assess the role played by these trips in the entrance of European influence in the Catalanian's educational psychology of those times.

Keywords: History of Psychology, Spanish Psychology, Catalanian Psychology, Folch I Torres, Therapeutic psicopedagogy.

INTRODUCCIÓN

Lluís Folch i Torres fue uno de los hombres que trabajó más intensamente en el movimiento de protección a la infancia huérfana y abandonada que se produjo como fruto de las migraciones del medio rural al medio urbano en la Cataluña de finales del siglo XIX (Sáiz y Sáiz, 2008, 2009, 2011), ubicándose su labor profesional en el período que ocupa desde los primeros años de la década de los diez a mediados de la década de los cuarenta del siglo XX. Folch se interesó a lo largo de sus años de trabajo por la educación, por la reeducación psicopedagógica y por la inserción social de los niños y jóvenes golfillos («trinxeraires»), que habían empezado a despertar su atención durante la etapa periodística que este autor desarrolló en Madrid, en donde estuvo de corresponsal por consejo de Prat de la Riba, dirigiendo la «Agencia Telegráfica» –agencia de noticias de la «Prensa asociada de Barcelona» que agrupaba importantes diarios barceloneses como *La Veu de Catalunya*, *El Diluvio*, *El Poble Català*, *La Publicitat*, *La Tribuna* y *Las Noticias*-. Su interés por este colectivo, ya en Barcelona, le hizo asistir a las reuniones de la Junta del Patronato de Libertos que organizaba Mossen Pedragosa, en 1910, e incorporarse a la Junta de Protección a la Infancia de Barcelona, en calidad de administrativo, en 1911. Dentro de la Junta llegaría a ser el Director Técnico, en 1912, pasando a dirigir su Albergue Provisional y a crear el Grupo Benéfico dependiente de la misma, en 1913.

El Grupo Benéfico iba a actuar como una especie de Tribunal Tutelar de Menores en ausencia, en ese período, de ellos, teniendo como objetivo ser el hogar del niño abandonado y proceder a su tutela y formación. Con la llegada de los primeros Tutelares, en concreto con el advenimiento del de Barcelona en 1921 (Sáiz *et al.*, 2006), pasaría a convertirse, además, en la Casa de Observación del mismo (Sáiz y

Sáiz, 2011). Bueno es recordar, como se ha señalado ya en otros trabajos (El Kadaoui y Rodríguez Giralt, 1997; Sáiz, 2002, Sáiz y Sáiz, 2009, 2011) que en el seno de esta institución apareció, de la mano de Folch i Torres, en 1914, un Laboratorio de Experimentación Psicológica en el que el autor estudió psicológicamente a los niños delincuentes y abandonados y los orientó psicopedagógicamente, derivándoles, después de su observación y evaluación, hacia las instituciones de tutela que en aquella época existían en la capital catalana, ciudad que vivió con gran preocupación el tema de la delincuencia infantil y juvenil.

Como es lógico suponer de la lectura de las líneas finales del anterior párrafo, los objetivos que pretendía el Grupo Benéfico requerían de Folch una formación en psicología y en pedagogía que no poseía al inicio de su andadura, por ello tuvo que ir preparándose prácticamente de forma autodidacta. Esto le supuso la lectura de revistas y libros, sobre todo de la escuela de habla francesa de psicología, por la que sintió especial predilección, como se denota del repaso de la biblioteca particular que ha llegado a nuestro poder cedida por la familia. Así, fue entrando en contacto con las ideas de diversos autores como Binet, Claparède, Decroly, Dewey, Montessori, Pièron y otros. También leería a los clásicos de la pedagogía, fundamentos ideológicos que estuvieron siempre en su pensamiento. Fue de esta forma como inicialmente iría afianzando su conocimiento de la psicología y la psicopedagogía. Avanzando el tiempo, desde el marco de la psicología tendría el apoyo de George Dwelshauvers y del Padre Ferran M^a Palmés, con los que estudiaría la psicología infantil (Sáiz y Sáiz, 2008), y desde la psicopedagogía recibiría una formación directa por el contacto con Maria Montessori, de la que sería secretario en el curso que ofreció la autora en Barcelona en 1916 y con la que estaría en el Laboratorio-Seminario de Pedagogía de la Mancomunitat de Catalunya, junto a Antonio Batlle y Joan Alzina i Melis, en el período de existencia de esta institución (1918-1921) (Sáiz y Sáiz, 2005).

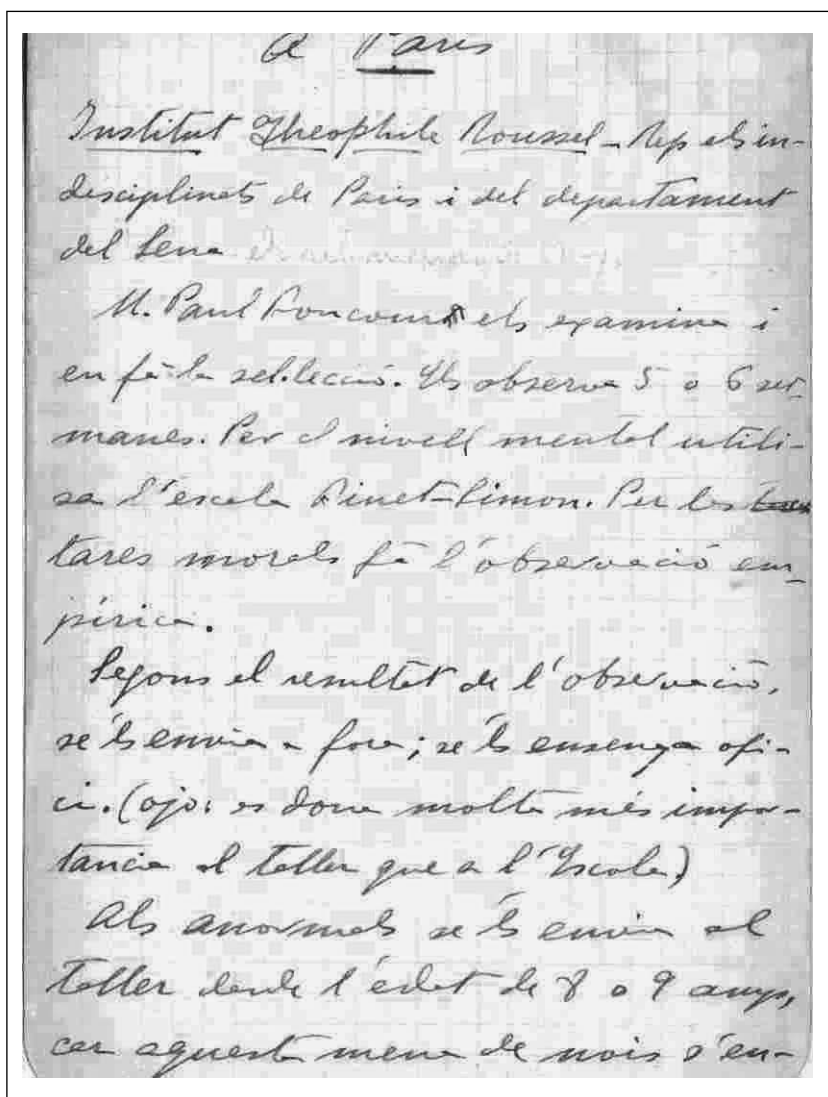
Su trabajo en los años veinte, está ubicado en el Grupo Benéfico con su desarrollo educativo, formativo, protector y tutelar de los niños que acoge, y, centrado en las relaciones que éste tiene establecidas con el Tribunal Tutelar de Menores que preside Ramón Albó, para el que trabaja preparando los informes psicológicos de los jóvenes delincuentes que le son enviados. Es en este periodo –entre 1926-1929- cuando se van a producir los viajes por Europa, recorrido institucional que pretende analizar este artículo, en su faceta psicopedagógica. Sin embargo, antes de adentrarnos en estos análisis, debemos puntualizar lo siguiente: en una de nuestras publicaciones (Sáiz y Sáiz, 2008) habíamos interpretado que un incidente acaecido en 1926 fue el que fraguó la gestación de una nueva idea psicopedagógica en Folch. El hecho fue que en ese año Folch fue expedientado junto al Reverendo Sanabre por una denuncia de un educador del Grupo Benéfico que le acusó de despido improcedente. El despido vino provocado por la asistencia de ese educador a la fiesta nacional del 12 de octubre

cuando él le ha denegado el permiso. En plena dictadura de Primo de Rivera, parece que de forma camuflada se le estaba expedientando por separatista. Como comentábamos en ese artículo, el juicio finalizó con la readmisión del educador, el despido del reverendo y la degradación a subdirector de Folch (Milans del Bosch, 1926). Esto nos hizo suponer que la situación nada agradable le había llevado a empezar a proyectar de otra forma su futuro, pensando en trasladar toda la organización y sistema de trabajo llevada a cabo durante quince años en el Grupo a una Institución benéfica privada que tendría los mismos principios, dirigida por él de forma independiente y nos hizo creer que los viajes por Europa eran fruto de ese proyecto ya que necesitaba, antes de crear Torremar, de un conocimiento previo sobre cómo funcionaban las instituciones que albergaban niños deficientes. La lectura de los diarios de viaje de Folch, cuyos originales ahora tenemos en nuestro poder y hemos manejado, nos ha hecho modificar un poco esta hipótesis. Aunque seguimos manteniendo que la difícil situación generada en torno a su degradación fue muy probablemente el desencadenante de la gestación de Torremar, no podemos afirmar que los viajes se iniciaran por ese motivo, ya que Folch parte para Francia, en su primer viaje, en julio de 1926 y los hechos narrados se produjeron en octubre de ese mismo año. Como veremos, sus intereses desde julio de 1926 están orientados hacia el estudio de instituciones para niños deficientes, aspecto que no olvida en sus otros tres viajes, pero también es cierto que uno de los objetivos fundamentales de todo el recorrido europeo de esos años es conocer cómo funcionan los sistemas jurídicos, institucionales y asistenciales para los menores delincuentes, entre los que se encuentran, también, deficientes mentales. No nos cabe duda, por sus notas, de que de la visita a todos los centros sacó inspiración hacia la forma en cómo iba a organizar su nuevo instituto y que muchos de ellos le sirvieron de modelo, pero, también, le fueron muy útiles para ampliar su formación jurídica.

LOS DIARIOS DE VIAJE DE FOLCH I TORRES (1926-1929)

La documentación sobre los viajes de Folch i Torres por Europa se encuentra ubicada en el «Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia» de la Universitat Autònoma de Barcelona en el espacio dedicado a la Donación Folch i Torres que contiene todo el material (libros, revistas, fotografías, material didáctico, documentación personal, etc.) cedido por la familia del autor. Está constituido por: 1) dos cuadernos de notas escritos a mano por el autor, uno correspondiente a 1926 y el otro a 1928 (Folch i Torres, 1926a, 1928a); 2) tres diferentes agrupaciones de hojas mecanografiadas correspondientes a 1926 (Folch i Torres, 1926b), tres agrupaciones correspondientes a 1928 (Folch i Torres, 1928b) y dos a 1929 (Folch i Torres, 1929a), siendo una de éstas últimas una copia; 3) folletos informativos diversos sobre organizaciones de algunas instituciones visitadas y 4) un informe de Folch, fechado en febrero de 1929 (Folch

i Torres, 1929b), en el que hace un repaso a sus viajes de 1926 a 1928, y en el que se puede obtener información del viaje de 1927, además, de estar plasmado y escrito a mano la anotación «viatges del pare amb el Sr. Ybarra» (viajes de mi padre con el Sr. Ybarra), nota que intuimos, con gran certeza, pertenece a Lluís Folch i Camarasa y nos confirma el viaje en conjunto de los dos autores.



Ejemplo del diario manuscrito

Los diarios manuscritos empiezan con un gran detalle de explicación, para convertirse luego en un lugar de anotaciones breves sobre lo que se ha visto, un dietario de lo que se debe visitar o un espacio donde exponer algunas ideas del autor o de otros autores con los que está de acuerdo. A modo de ejemplos veamos a continuación algunas de estas notas traducidas del catalán del diario de Folch i Torres de 1926 (Folch i Torres, 1926a):

- En el Instituto Municipal de sordo-mudos de Villembane (Rhoda) hay una sección de anormales anexa.
- En Henry-les-Aubrais (Loiret) hay un establecimiento psicoterapéutico.
- Ver en Bruselas

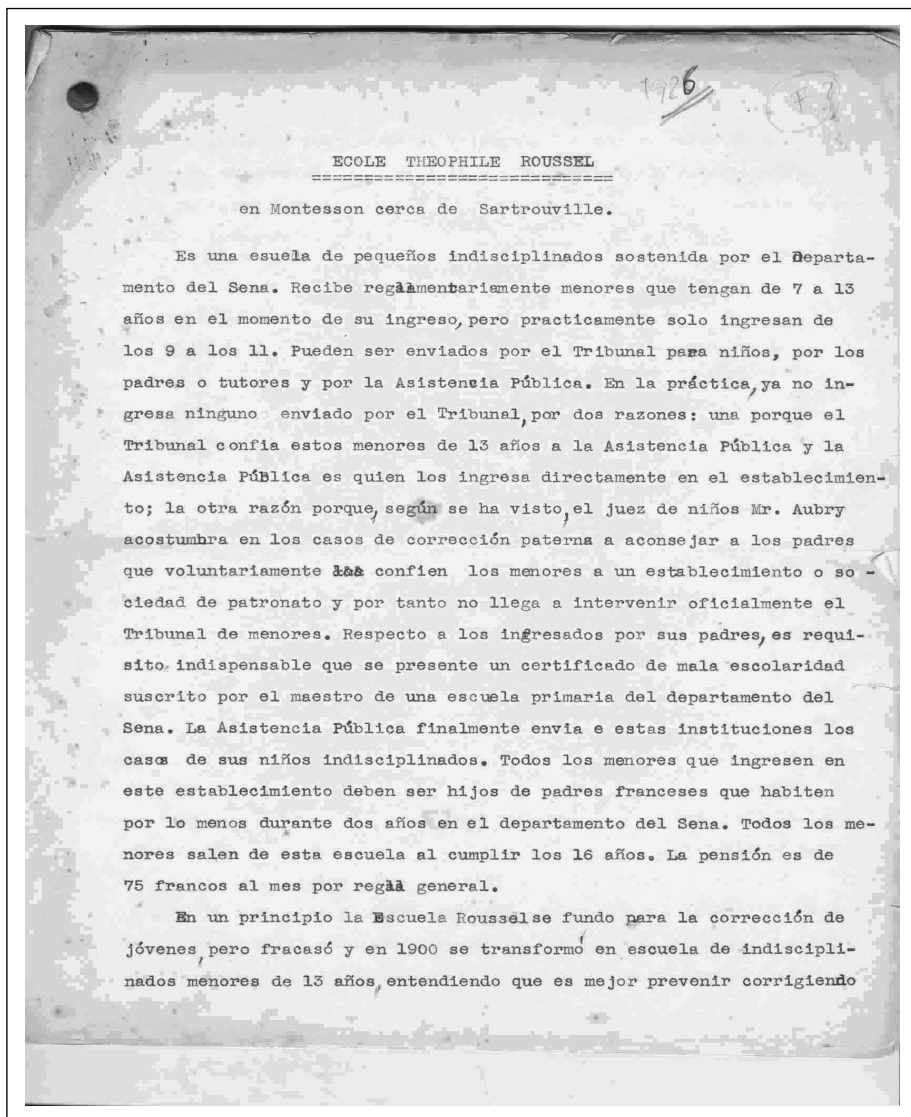
* Oeuvre Nacional de l'Enfance que sostiene el Instituto médico-pedagógico de Sta. Elisabet en Reixensart donde está Mlle. Monchamps.

* Office de la Protection de l'Enfance que sostiene escuelas e internados para anormales afectivos.

- En Cerephe-Heuseux. Hay un Instituto Sainte Anne para niños anormales. Directora Soeur Marie-Céleste.
- Anvers «Societe protective de l'enfance anormale». Secretario M. Grensburg. Hay escuelas especiales para anormales.

Los textos mecanografiados describen muy detalladamente las instituciones que se visitan, su arquitectura, su organización, el tipo de personal que lo administra, los internos que acoge y sus características, la aplicación o no de la observación psicológica, los tests empleados, los sistemas pedagógicos, etc. También registran conversaciones mantenidas con directores de instituciones, secretarios de ministerios, magistrados y presidentes de tutelares, entre otro personal relacionado con el ámbito jurídico. Parece una recogida *a posteriori* fruto de las anotaciones de los diarios manuscritos, sin embargo, no siempre obedecen esta norma y encontramos en los cuadernos aspectos que no aparecen en ellos y viceversa. Esta suposición de una realización ordenada posteriormente, nos viene confirmada por las manifestaciones de Gabriel M^a de Ybarra (1945) en las que indica que dedicaban varias horas de la noche a ordenar sus notas sobre la visita en la jornada.

Por último, el documento que recoge las reflexiones de Folch i Torres en febrero de 1929, es un texto que permite valorar lo que han significado para él estos viajes y nos da acceso a verificar la influencia de los mismos en su psicopedagogía.



Ejemplo del diario mecanografiado

Nuestro trabajo analiza todo este material relativo a los viajes y aunque pretende centrarse especialmente en los aspectos relativos a la influencia de la psicopedagogía en este autor y por ende en la psicopedagogía terapéutica catalana de aquel tiempo, podemos concretar, *grosso modo*, los siguientes aspectos: 1) Los viajes se realizaron

durante los veranos de 1926 a 1929, desde julio a primeros de agosto. 2) Tuvieron como objetivo visitar instituciones que daban cabida a menores (abandonados, débiles mentales, delincuentes, etc.), para ver sus organizaciones, sus sistemas de observación psicológica, sus tipos de tratamiento y sus orientaciones pedagógicas. 3) Los viajes pretendieron estudiar, además, los sistemas jurídicos que estaban implantados en los distintos países europeos, por lo que se visitaron Ministerios de Justicia, se entrevistaron a diferentes jueces o inspectores de menores y se asistió a diferentes juicios en Berlín, Budapest y Viena. 4) Los cuatro viajes fueron en compañía de Gabriel M^a de Ybarra, Presidente del Tribunal Tutelar de Menores de Bilbao, aunque el encuentro con Ybarra no fue habitualmente en los primeros días del viaje iniciado por Folch, si no algo más tarde, por lo que el autor aprovechó ese tiempo para visitar instituciones destinadas exclusivamente al tratamiento de menores deficientes o débiles mentales, o informarse sobre ellos en entrevistas y, 5) los viajes se distribuyeron de la siguiente forma: 1926, Francia y Bélgica; 1927, Holanda, Alemania y Suiza; 1928, Holanda, Bélgica y Francia y 1929, Alemania, Checoslovaquia, Austria, Hungría, Bélgica y Francia, siendo considerable el número de instituciones visitadas (para más detalle del nombre de esas instituciones, así como de los mapas del viaje véanse los anexos).

EL PERIPLO INSTITUCIONAL DE FOLCH POR LA EUROPA CONTINENTAL DE LOS AÑOS VEINTE

En el año 1926, como ya se ha señalado en los apartados anteriores, Folch inicia una serie de viajes por Europa, pues considera que está más avanzada tanto a nivel pedagógico como desde el punto de vista de la organización de las instituciones que albergan menores (Folch, 1929b). Este periplo institucional, que le procura información y formación y que realiza en temporada de verano, desconocemos si fue subvencionado de alguna forma, pero sabemos que no se acogió, por lo menos, a las becas que comúnmente habían disfrutado maestros y educadores fruto de las concesiones que en este sentido ofrecía la Junta de Ampliación de Estudios (J.A.E.) (véanse los trabajos de Carpintero y Herrero, 2007; Herrero, García y Carpintero, 1995; Navarro, 1993, entre otros). Puede que fuera sufragado por el propio Tribunal Tutelar de Menores de Barcelona, con el que venía colaborando desde hacía seis años (Álbo, 1927), hipótesis que manejamos por el hecho de ser un viaje conjunto en el que se acompaña por el Sr. de Ybarra, que, como hemos comentado, era el Presidente del Tutelar de Menores de Bilbao, sin embargo, esta afirmación entra en el terreno de la elucubración ya que en ninguno de los escritos de Folch aparece indicación de la fuente de patrocinio y puede, dado que en esa fecha era un hombre acomodado, que el pago de los viajes procediera de su propio peculio.

En los cuatro años consecutivos de sus viajes fueron visitadas sesenta y tres distintas instituciones, de las cuales recibieron una visita reiterada varias de ellas, en un caso por el interés que despertó la institución de Rheindahlen en Renania y en otros debido a que por motivos económicos o por planteamientos e ideologías gubernamentales se habían visto forzadas a unirse cambiando su nombre, su orientación y/o su ubicación en el país (por ejemplo, el Instituto de Saint Servais donde se ubicó después la institución de Namur (Bélgica), o Saint Hubert que pasó de ser una institución con una orientación puramente penitenciaria a un planteamiento más de escuela de beneficencia bajo las directrices planteadas en el pasado por el ministro de Justicia, el belga Jules Lejeune). El itinerario de ruta a seguir cada día está bien planificado, según se deduce de lo descrito por Folch. En parte de las páginas de sus diarios manuscritos aparecen indicaciones horarias de trenes, cercanía de los lugares a visitar, indicación de la posibilidad de ir a un lugar en la mañana y a otro por tarde, etc. Se trata, sin duda, de un viaje institucional abarrotado de entrevistas y de recorridos por el interior de las instituciones, observando y anotando todo lo relativo a ellas. La intensidad de los planes diarios queda reflejado en las siguientes líneas, donde aparece la percepción que sobre ellos le quedó a Gabriel M^a de Ybarra:

Esperamos no tener que dar cuenta a Dios de haber perdido el tiempo en diversiones en estos viajes de estudios. En pie desde primera hora para recorrer instituciones y visitar a personas que pudieran ilustrarnos, a cuya labor consagrábamos mañana y tarde, dedicábamos varias horas de la noche a ordenar nuestras notas sobre la visita en la jornada. Entre los cuatro viajes sólo una vez fuimos al teatro. Día hubo (el de la visita a la prisión de jóvenes de Wittlich) en que, no quedando tiempo en nuestro itinerario para el almuerzo, quedó amortizado este número del programa (Ybarra, 1945, p. 286).

La Europa con la que se encuentran Folch e Ybarra tiene un abundante servicio institucional para la educación, rehabilitación y reforma de los menores delincuentes y un sistema de tratamiento psicopedagógico para los débiles mentales, más o menos brillante según los países. En las Instituciones tutelares o de reformatorio visitadas, Folch observa que los menores se hallan recluidos por distintos grados (de I^o grado, menores acusados de delitos leves o recluidos por sus propios familiares, a III^o grado, niños difíciles que han cometido graves hechos delictivos o que son prácticamente de imposible educación). Hay lugares que albergan diferentes grados (habitualmente menores de primero y segundo nivel pueden encontrarse asilados juntos) y otros que contienen de un solo tipo; dependiendo de esto serán más o menos severos en el trato a los menores, teniendo muchas de las instituciones zonas con celdas en las que, según su comportamiento, los jóvenes pasan diferentes horas del día. Dentro de estas institu-

ciones se encuentran, también, niños deficientes mentales, bajo el tópico, que parece hacerse realidad en este tiempo, de que este tipo de niños son más susceptibles de ser embaucados y controlados por otros menores delincuentes de mayor inteligencia, tal como estaba advirtiendo en España, en esa época, el Dr. Rodríguez Lafora (1926). Por otro lado, como comentaremos más adelante, las instituciones que recogen niños deficientes están estructuradas y planteadas para la recuperación de estos menores a través de una terapia psicopedagógica (término éste, el de psicopedagogía, acuñado probablemente por primera vez por el propio Folch en su revista *Infantia Nostra*, con el que daba a entender la unión de las dos disciplinas, psicología y pedagogía (Bisquerra, 1998)) y con el objetivo de preparar mínimamente a este colectivo para una futura salida profesional adecuada a sus capacidades.

La estructuración que se está imponiendo en el marco institucional, inspirada por las ideas de Maurice Rouvroy que crea este sistema (d'Hoker, 1990), es el de pabellones, en el sentido de generar lugares propios e independientes y con cierta autonomía en los que los niños puedan sentir un ambiente menos institucional y una calidez de la que carece las instalaciones clásicas con grandes salas comunitarias tanto de dormitorios como de comedores. Este sistema lleva, prácticamente implícita, la agrupación en familias. Es decir, en el pabellón existe un grupo familiar que está compuesto por un conjunto de niños (entre 10 y 20 menores) que viven en un mismo núcleo y tienen un institutor o educador que hace de padre o de madre, aunque puede ocurrir el caso, si se trata del director de la institución y de su esposa, que puedan tener ambas figuras. El educador que hace de padre o madre dirige, controla y vigila a los niños procurando un ambiente familiar y acogedor, que simula la cotidianidad: el niño sale de su casa para el aprendizaje o para el trabajo en el campo y regresa de nuevo a su familia con la que desayuna, come, merienda y cena, a la par de compartir estancias y habitaciones. Así, muchas instituciones poseen diversos pabellones y un número considerable de familias. Este sistema pedagógico acostumbraba a ser el más habitual en las instituciones agrícolas que estaban ubicadas en zonas rurales con amplias extensiones que permitían la construcción de chalets independientes, mientras que en las ciudades en las que se ocupaban frecuentemente edificios antiguos se daba más, dadas las dificultades arquitectónicas, las secciones. El modelo a seguir, por tanto, era el establecido por Rouvroy en el Establecimiento Central de Observación de Moll (Bélgica), que estaba organizado como una verdadera ciudad, con sus calles y sus casas (los diferentes pabellones) (d'Hoker, 1990), modelo que entusiasmó y atrajo la atención de muchos visitantes (Dupont-Bouchar, 1995, 1996), incluido colectivos de religiosos españoles como los capuchinos terciarios (Mestres *et. al.*, 2004, 2005; González Pérez, 2011), y tuvo un reconocimiento mundial (Niget, 2011), tanto por su sistema pedagógico como por su controlado rigor y sistema organizativo de la observación y de la evaluación psicológica. No es de extrañar, pues, que su organización despertará en Folch un deseo por conocer al autor, con el que hablará en persona en

su visita del año 1926, plantándole Rouvroy sus ideas y posicionamientos sobre cómo debían estar distribuidos los menores según el grado y explicándole cómo se funcionaba jurídicamente en el país. La visita a Moll guiado por este ilustre personaje le hará ver en sus ideas sobre la delincuencia, la educación y la reeducación de los niños con problemas psicosociales, la huella indiscutible de la pedagogía experimental y del movimiento de la nueva educación, por las que Folch siente una gran admiración (Folch i Torres, 1929b), hallándose, así, en sintonía con todo su planteamiento. Sin embargo, Folch también se encuentra con instituciones que todavía conservan los viejos y deprimentes sistemas y en países en los que la pedagogía parece carecer de todo interés: «En Francia se tiene poca inquietud pedagógica» (Folch i Torres, 1926b); y en los que el tratamiento es de orientación prácticamente militar (como la Colonia del Estado de Saint Maurice, a 37 km. de Orleans, en el antiguo coto de caza de Napoleón III); o naciones en los que la observación psicológica parece no estar arraigada: «Hemos notado que, en general, en Alemania dan poca o ninguna importancia a la observación» (Folch i Torres, 1929a).

En el ámbito de la reeducación e instrucción, Folch observa que es común, tanto en las escuelas de reforma, como en las colonias agrícolas, o en las instituciones de beneficencia, el uso, para la rehabilitación de la conducta de los menores, de la formación y orientación profesional. Se tiende, de esta forma, a preparar a los menores en diferentes oficios profesionales (carpintería, mecánica, zapatería, panadería, jardinería, sastrería, entre otros, en el caso de los niños, y criada, costurera, planchadora, lavandera, cocinera, entre otros, en el caso de las niñas); o, en tareas del campo (agricultura, ganadería, pastoreo, horticultura) u oficios relacionados con éste (guarnicionero, herrador, reparador de carruajes). A los menores delincuentes con retraso o anormales se les procura adiestramiento en oficios de poca carga cognitiva, siendo preferenciales trabajos en el marco de la jardinería o el cultivo en el campo.

Por último, en el marco institucional jurídico visitado, Folch se encuentra con centros que funcionan exclusivamente como Casas de Observación, albergando menores durante períodos que pueden ir de días a tres meses y dedicándose, especialmente, a la evaluación de los niños, con el objeto de crear los informes diagnósticos que deben ir a los jueces de menores y que han de servir para la decisión final de los magistrados, y con otras instituciones de educación o de reforma que contienen en su seno secciones o pabellones dedicados a la observación, para el seguimiento de la evolución del menor internado y para la generación posterior de los informes que periódicamente deben ser enviados a los Tribunales de Menores. En estas Casas de Observación, se realiza, generalmente, la «observación empírica» de las actividades del menor en los contextos y en el hábitat diario, lo que les da una excelente información individual del comportamiento del niño, empleándose, además, la exploración psicotécnica. Folch se percató de que en ese tiempo, por excelencia, en toda Europa, se usa como base el test de Binet-Simon, al igual que él en sus evaluaciones en el Grupo Benéfico, ya desde 1914.

Si bien todo el recorrido por las distintas instituciones que albergan menores delincuentes le proporcionan a Folch un conocimiento pedagógico y psicológico, que en breve veremos concretado y aplicado a la institución que va a dirigir, no cabe duda de que las pocas visitas que incluye en su programa de viaje a centros dedicados exclusivamente a niños «anormales» o a secciones que incluyen este tipo de niños, le procurarán un conocimiento de cómo tratar y aplicar material de reeducación a este colectivo al que va a dirigir su atención especialmente a partir de 1928.

Podemos concretar sus visitas a centros de débiles mentales, en las siguientes instituciones: 1) la Escuela de Asnières (Seine) a pocos kilómetros de París, en 1926; 2) la Colonia de Gheel en Bélgica, en 1926; 3) la Escuela de niños anormales de Gante en Bélgica, en 1926; 4) el Instituto de Doetichen en Holanda, a sus grupos de ininteligentes y de imbéciles, en 1928 y 5) el Instituto Médico-Pedagógico Sta. Elisabeth en Rixensart (Bélgica), en 1928. Folch tenía previsto, también, visitar en Viena, a principios de agosto de 1929, una clínica psicológica que según sus anotaciones estaba dirigida por la Dra. Charlotte Bühler, sin embargo, la entrevista y la visita quedaron frustradas por dos motivos: primero, porque Bühler, no era, como creía, su directora sino profesora en la Universidad de Viena de esta materia (Folch i Torres, 1929a) estando en ese momento de vacaciones; y, segundo, porque su verdadero director, el Dr. Lazar, estaba aquel día de excursión con los niños internos.

Folch va a la Escuela de Anormales de Asnières (Seine) por consejo de las autoridades que ha consultado en París. En esa entrevista ya se le ha advertido que en Francia no hay una buena resolución en esta materia, e, incluso se le ha indicado que no va a encontrar buenas escuelas para anormales ni demasiados centros que visitar. Sin embargo, él viaja a Asnières, donde está ubicada una escuela de anormales internos con talleres. Fundada de 1915 como escuela de sordomudos, pasará, en los años en que es visitada por nuestro autor, a ser una institución que sólo admite retrasados escolares, inestables y chicos de inteligencia inferior. Se maneja con clases de pocos alumnos, de 17 a 20, y está al frente de cada clase una maestra. Su director era M. Martet. Como era de esperar de la visita no extrae gran provecho, como comenta en su diario (Folch i Torres, 1926a).

En relación a la Colonia de Gheel, Folch tiene información previa muy precisa. Conoce que es una colonia compuesta de más de 1800 familias y que casi cada familia tiene un loco o un anormal en colocación familiar, poseyendo una clínica central donde se controlan a estos locos y anormales en número de 2500 (Folch i Torres, 1926a), un sistema de acción sobre los alienados que en su momento despertó la curiosidad de diferentes autores interesados en la enfermedad mental, como, por ejemplo, la del español Emilio Mira i López (1928), que da cuenta de esta colonia en uno de sus artículos divulgativos. Además, Folch, conoce la Colonia porque en 1921, en el Congreso de Bruselas de ese año, ha escuchado los planes y primeros ensayos del Dr. Vermeylen,

en relación a la preparación en Gheel de una sección de niños anormales. El régimen que iban a seguir estos niños era el de asistencia familiar, porque era, a juicio de Vermeyleen, el mejor para los niños anormales y pensaba que debería aplicarse al mayor número de anormales posibles. Vermeyleen había probado una fórmula que prevenía los abusos y/o errores pedagógicos de los patronos y familias que debían custodiar al anormal, organizando una vigilancia médico-pedagógica, que tenía un médico encargado de vigilar a los niños, y de ir a verlos al menos cada mes a las casas donde estaban. Previa a la colocación de los niños en las casas, se les daba una educación en relación a sus facultades deficientes y, sobre todo, dirigida hacia el trabajo manual. Para ello los anormales pasaban temporalmente por un adiestramiento en una especie de granja-escuela, donde iban a recibir, bajo la vigilancia de un médico, una educación dirigida a prepararlos sobre todo en los trabajos agrícolas. Estos planteamientos con los que Folch se encuentra totalmente de acuerdo, y veremos que de alguna forma después aplica, son los que espera encontrar cuando visita en 1926 Gheel; sin embargo, aunque está en funcionamiento el proceso de colocación de los niños anormales en casas de patronos de las cercanías, lo cual para él es una de las mayores novedades en este terreno, sólo existe claramente diseñado el manicomio de adultos estando en proceso de conclusión la construcción del pabellón especial para estos niños.

En Bélgica, también en 1926, visita en Gante su Escuela para Anormales que está ubicada y magníficamente instalada en unos pabellones de la Casa de Curación de Dementes, situada en la calle Strop de esa ciudad. Los Hermanos de la Caridad están a cargo de la educación de los niños deficientes trabajando en su recuperación con material psicopedagógico muy interesante. El Hermano Ebergiste es el educador principal que muestra a Folch el tipo de útiles (materiales e instrumentos) que fabrican y crean para administrar a cada niño individualmente, explicándole como se usan y los resultados que obtienen de su aplicación. De su relato sobre esta Institución se extrae la admiración que le causa la forma de trabajo de estos religiosos y queda reflejado en frases como «en sus clases se practican toda suerte de ejercicios sensoriales por mediación de un instrumental 'ad hoc' muy científico y perfeccionado», o, «por ser tarde para alcanzar el tren de Bruselas hemos de suspender harto pronto la visita, no sin antes adquirir la obra editada por esta institución que es verdaderamente notable» (Folch i Torres, 1926a).

En el año 1928, en su tercer recorrido institucional europeo, de hecho Folch tiene en cartera una sola institución dedicada a la recuperación de niños anormales: el Instituto Médico-Pedagógico Sta. Elisabet de Bélgica. Sin embargo, en su recorrido por Holanda, el 17 de julio, llega al Centro de Doetichen donde se encuentra con una institución que tiene tres objetivos: a) una escuela de observación, b) una escuela de imbéciles y c) una de castigados reincidentes, por lo que de algún modo puede observar cómo educan a los niños que padecen retraso intelectual. Comprueba, así, que

en cada una de las escuelas hay secciones que dividen a los niños en inteligentes y en no inteligentes (tanto niños pequeños como mayores) y que estas secciones trabajan con un número reducido de menores, tanto los escolarizados como los que aprenden oficios. La finalidad principal del Centro era la preparación para la vida laboral y por ello instruyen distintamente a los niños inteligentes, que pueden formarse en carpintería o zapatería en su centro y a los niños no inteligentes cuya salida profesional será la jardinería o el trabajo en el bosque.

Aunque en su manuscrito de 1926, Folch escribe que es imprescindible visitar el Instituto Médico-pedagógico de Sta. Elisabet en Reixensart donde está Mlle. Monchamps, instituto que está sostenido por Oeuvre Nacional de l'Enfance, no es hasta 1928 que puede aproximarse a este centro. Relacionado directamente con él, está la figura de Ovide Decroly, pedagogo belga, de formación médica, que como Maria Montessori, había iniciado su labor pedagógica en el entorno de la infancia anormal o con retraso mental, e igual que ella acabaría llevando sus conocimientos en esta área al campo de la educación de niños de inteligencia normal (Sáiz y Sáiz, 2005), creando un método (método Decroly) que ha sido aplicado como modelo de su «École de l'Ermitage», fundada en 1907, (del Pozo, 2007) en distintos medios educativos. Decroly, como es sabido, es el creador de un numeroso material psicopedagógico de gran utilidad en el marco de la reeducación de los niños deficientes. La importancia de este Instituto viene pues abalada por la presencia de Decroly como creador de sus materiales específicos para el trabajo diario y por la dirección de Monchamps.

El Instituto de Monchamps y Decroly tiene por objeto la educación de niños y niñas anormales, no sólo mentales sino también físicos y sordomudos. Reciben, además, a los alumnos de las escuelas de Bruselas que no pueden seguir los cursos ordinarios. En el momento de la visita, para su disgusto, Monchamps no está y es atendido por una auxiliar que le muestra los talleres y el almacén de material educativo construido, como acabamos de señalar, por la propia escuela. Le explica, también, el alcance educativo de cada uno de los juegos que le muestra, lo que le da una espléndida información de donde se puede aplicar cada uno de esos materiales. La variedad y número de los ejercicios psicopedagógicos es sorprendente: se manipulan, entre otros, trabajos de identificación, de educación del sentido del color, de la composición, de la forma, etc., a la par de juegos para la iniciación a la lectura global, al cálculo y al dibujo. La creación de material es constante y Monchamp de acuerdo con los problemas que se le van ocasionando comenta a Decroly las necesidades de las actividades que quiere emprender de modo que éste va aumentando y modificando el conjunto del instrumental psicopedagógico.

Por otro lado, aunque Folch ya ha inaugurado su Instituto Torremar el 28 de abril en 1928 (Sáiz y Sáiz, 2008), tiene interés en conocer cómo está instalado el Instituto Médico-Pedagógico Sta. Elisabet, que al igual que el suyo es una institución en régimen de internado; por ello recorre el Instituto comprobando su distribución que posee, por

un lado, la zona hogar con un comedor general con grandes mesas y dormitorios con salas amplias, divididas en secciones de niños y niñas, y dentro de éstos en mayores y menores, y, por otro, las escuelas que están instaladas en chalets de madera que contienen distintas habitaciones con diferentes usos pedagógicos y de reeducación.

Sintetizando las visitas a las instituciones de anormales podríamos concretar las ideas extraídas por Folch en las siguientes: 1) en las instituciones dedicadas exclusivamente a menores deficientes, los sistemas pedagógicos suelen consistir en trabajar individualmente con el niño generando material «ad hoc», 2) el material empleado depende de las escuelas pero acostumbra a ser variado, intentando la potenciación sensorial, 3) se acostumbra a trabajar con un número pequeño de educandos en las clases, 4) la salida profesional de los deficientes está bastante acotada a trabajos de jardinería, agrícolas, y/o de cuidado de bosques y 5) una novedad en esta área es la de intentar que el niño anormal viva en el seno de una familia en la que pueda desarrollar una vida cotidiana y laboral, como se sugiere desde la Colonia de Gheel.

INFLUENCIAS EUROPEAS EN LA PSICOPEDAGOGÍA DE FOLCH I TORRES

En febrero de 1929, Folch i Torres escribe un informe en el que deja reflejadas sus impresiones sobre sus viajes de 1926 a 1928 por Europa, haciendo una introducción en la que se pone de manifiesto la importancia que le da a la psicología experimental aplicada a los niños, que para él se ha convertido en esencial para la educación, evidenciando la gran diferencia que existe entre la psicología del adulto y la del niño. Además, como él manifiesta,

esa ciencia experimental ha dejado sentir su influencia impulsando a nuestros educadores a considerar en su labor, más el caso del niño individualmente considerado, que el del niño en general, el niño tipo, el niño en abstracto que era la norma en los procedimientos educativos y de la instrucción (Folch i Torres, 1929b, p.1).

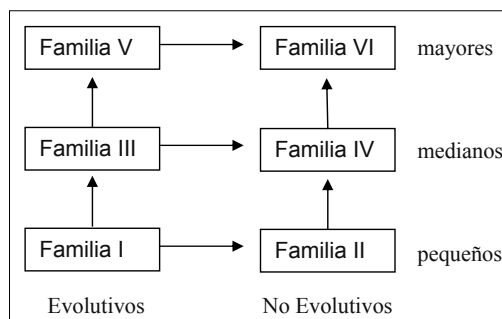
Es claro, en ese informe, la admiración que Folch experimenta por las nuevas fórmulas educativas de las «escuelas activas», y aunque no hace mención al proceso de Renovación pedagógica catalana que se haya en esta misma sintonía, refiere cómo la nueva óptica pedagógica ha hecho surgir en el extranjero las «New Schools» de Abbotsholme y de Bedals en Inglaterra, la «École des Roches» de Verneuil en Francia o las «Escuelas de mañana» de Dewey en Estados Unidos, todas ellas con un denominador común: la consideración de la personalidad individual del menor y la utilización de la actividad física y mental como vehículo para la formación moral e intelectual del niño y, con la consecuente necesidad del uso de la psicología. Advierte que la escuela activa se representa por su trabajo con grupos pequeños en un ambiente de franca

cordialidad y bienestar espiritual. Siendo este sistema pedagógico, según Folch, bueno para todas las escuelas, pero del todo necesario para aquellos que han tenido que ser internados en instituciones asilares, hospicios y orfanatos, en reformatorios y casas de corrección. La aplicabilidad y éxito de este sistema pedagógico activo requiere, en el régimen de internado, del uso de la organización en pabellones («sistema pabellonario») y la estructuración por familias de media entre 10 y 15 educandos. Estas escuelas modelos que existen en Europa «son gloria de los gobernantes en Bélgica, Holanda, Suiza, Alemania, etc.» (Folch i Torres, 1929b, p.1)

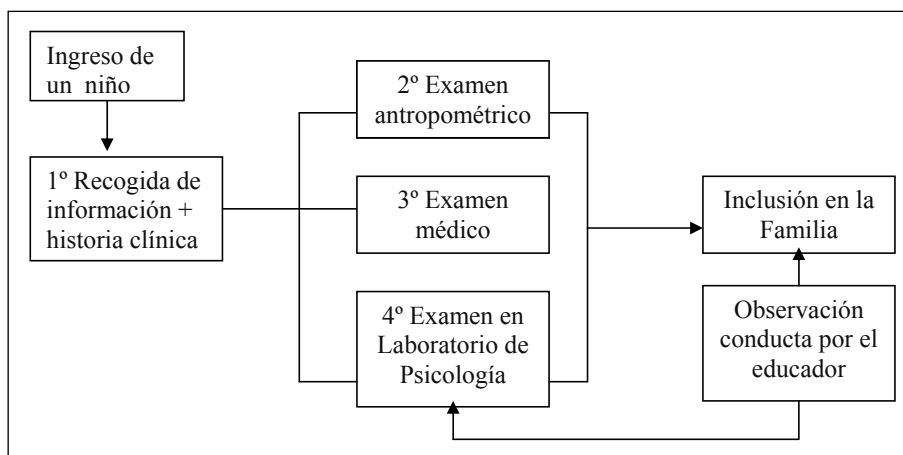
De las reflexiones de Folch en este informe de trece páginas, así como de los diarios manuscritos y «mecanoscritos» en los que encontramos comentarios y descripciones de las instituciones de menores delincuentes y de las que dan cabida a menores deficientes, podemos extraer, en base a sus planteamientos en el Instituto Torremar, las siguientes influencias:

a) *El sistema de organización en pabellones.* Recordemos que se entiende que el pabellón es un espacio independiente y, en cierta medida, autónomo que ofrece «un hogar» para los niños que se reúnen en un número reducido en torno a la figura de educador. Cuando el espacio es limitado, no pudiendo generarse chalets separados, se pueden establecer una especie de secciones independientes que hacen esa misma función. Así se encuentra en el Grupo Benéfico y es implantado en la finca donde se ubica Torremar.

b) *La estructura en grupos familiares de los educandos.* Esta estructura que deriva del «sistema pabellonario», ofrece un ambiente cálido y agradable a los internos al contar con una figura que hace la función de padre o madre. Como recuerda Piquer i Jover (1946), colaborador de Folch en el Tutelar de Menores, el Grupo Benéfico, a pesar de ser un lugar repleto de «trinxeraires», ni tenía aspecto de asilo, ni de reformatorio, ni de escuela. El grupo presentaba una organización original en este ámbito que era la distribución por familias, que daba un ambiente alegre y amable a los ingresados. La afirmación de Piquer pone de manifiesto que Folch estructuró de esta manera los niños recibidos en el Grupo. Este tipo de organización la volvemos a encontrar en los planteamientos del Instituto Torremar, como puede apreciarse en el siguiente esquema realizado a partir del informe de Folch i Camarasa de 1981:



c) *Un cierto diseño del proceso de diagnóstico psicológico.* Si bien es cierto que desde el surgimiento del Laboratorio de Experimentación Psicológica en 1914 en el seno del Grupo Benéfico, Folch ya manejaba la observación empírica de los niños desde su llegada hasta la salida del centro en todos los momentos de la vida del menor en la Institución, además de la evaluación psicotécnica, no hemos podido acabar de dilucidar de dónde procede la idea y la metodología de este sistema de trabajo y sólo la hemos podido derivar del incipiente sistema de observación que practicaba Mossen Pedregosa en sus Casa de Familia (Sáiz y Sáiz, 2009, 2011). No obstante, es posible que Folch conociera de forma temprana los trabajos de Rouvroy que, como hemos comentado, empieza sus planteamientos de observación psicológica en Moll en 1913, o, que incluso le visitara, pero de ello no tenemos constancia en los archivos de la Donación Folch i Torres. Además, cuando narra la visita a Moll, así como las entrevistas con Rouvroy, no menciona en ningún momento nada que haga pensar que se trata de una segunda visita. A pesar de todo este desconocimiento, en la organización del diagnóstico de los niños en Torremar puede encontrarse tanto la influencia de su propio sistema de trabajo en el Grupo Benéfico, como la de cualquier otra Casa de Observación que visitara entre 1926 y 1929. El esquema, que ya hemos dado a conocer en nuestro artículo de 2008, es el siguiente:



d) *un determinado material psicopedagógico.* Folch importa material que adquiere, sobre todo, en Bélgica. Ya hemos visto como conoce los materiales, su uso, su aplicación y los resultados que de ellos se pueden obtener, pero, además, se percató de la posibilidad de que puede generar material propio en función de las necesidades de cada niño individual y de que puede remodelar materiales originales; así, por ejemplo, muchos de los juegos y ejercicios de Decroly, que son fabricados en cartón, son reconvertidos por

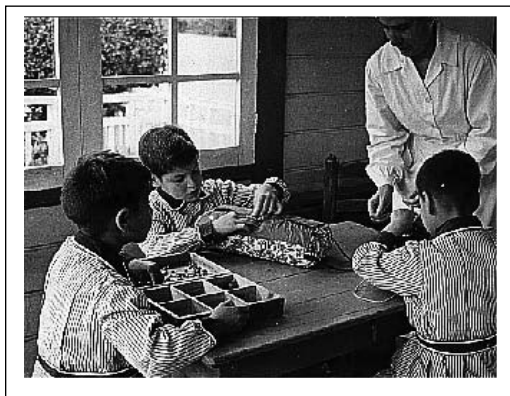
Folch a formato madera, ya que los niños tienen tendencia a ponérselos en la boca y así, en madera, le perduran más (Sáiz, 1997). Torremar contó con abundante material psicopedagógico, veamos algunos ejemplos:



Materiales Psicopedagógicos de la Donación Folch i Torres

e) *El trabajo de re-educación individual o en grupo pequeño.* Aunque Folch tuviera de antemano el conocimiento, o sospechara, que el trabajo en grupo pequeño, como lo hacían las escuelas activas, era primordial en el marco de la deficiencia mental, no nos cabe duda

de que de sus visitas extrae la conclusión de la excelencia de trabajar individualmente con el niño con material «ad hoc», si es necesario, y, de que el trabajo en grupos pequeños, entre 10 a 15 educandos, es el ideal para las clases de niños anormales.



Fondo fotográfico Donación Folch i Torres

f) *La integración laboral del deficiente a través del adiestramiento profesional.* Esta idea que circula por todas las instituciones europeas de menores no creemos que fuera exactamente una influencia para Folch, ya en España y en Cataluña, marco geográfico donde él se movía, se estaba practicando este sistema de integración tanto en los niños delincuentes como en los deficientes (véase Sáiz y Sáiz, 2011 y 2006, respectivamente), pero sí es cierto que influido o no por lo que está viendo reiteradamente en todas las instituciones que visita, en su Instituto Torremar formará en oficios de carpintería, tareas del campo y/o trabajos domésticos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En la década de los años veinte se detecta un interés por conocer cómo se trabajaba en Europa en diferentes áreas, así desde épocas tempranas hubo salidas al exterior de España para comprobar si la manera de enfocar los problemas en nuestro país se adecuaba a lo que se realizaba en otros lugares y de paso aprender y formarse en nuevas técnicas y diferentes enfoques. Nuestra psicología, que tuvo principalmente una orientación aplicada, podía encontrar en las fórmulas europeas influencias que mejoraran su quehacer en diversos ámbitos, como lo podían ser el de su aplicación tanto al marco jurídico del menor delincuente como al educativo. Es en esta esfera del intento y el gusto por recopilar información, donde hemos de enmarcar los viajes de Folch i Torres, en los que pudo recoger ideas, sistemas, ópticas de rehabilitación, materiales de trabajo, entre otras cosas.

Por lo que habrá comprobado el lector de lo explicado en este artículo, en cierta medida hubo una interesante influencia europea en la psicopedagogía de Folch, que quedó plasmada en la forma de trabajo y organización de su Instituto Torremar para niños deficientes. Si bien es cierto que no podemos negar la importante aportación de las ideas de Maria Montessori en la configuración del pensamiento psicopedagógico de este autor, no en vano participó con ella en diferentes ocasiones, también lo es que los aspectos pedagógicos que presencia en los distintos países que visita, quedan enraizados en ese pensamiento. De alguna forma su armazón de planteamientos pedagógicos contruidos, como hemos visto, de distintas influencias, irradiaría un modelo de trabajo con los niños anormales que se prolongaría a través del tiempo entre los educadores y psicopedagogos de su centro y que continuaría en los miembros de su familia que mantuvieron el Instituto y forjaron un camino en este terreno en Cataluña.

REFERENCIAS

- Albó, R. (1927). *Seis años de vida del Tribunal Tutelar para niños*. Barcelona: Artes Gráficas, S.A. sucesores de Henrich y C^a.
- Bisquerra, R. (1998). Emili Mira i López i els orígens de la psicopedagogia. En C. Vilanou, R. Bisquerra, A. Esteruelas, J. González-Agàpito, M. Siguan, M. Mira, A. Moreu, M. Payà, M.L. Rodríguez y P.J. Serra, P.J., *Emilio Mira. Els orígens de la psicopedagogia a Catalunya*, (pp.13-23). Barcelona: Facultat de Pedagogia. Universitat de Barcelona.
- Carpintero, H. y Herrero, F. (2007). La Junta para Ampliación de estudios y el desarrollo de la Psicología española. *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 59(2), 181-212.
- De Ybarra, G,M^a (1945). *Temas del Centro de Estudios del Reformatorio de Amurrio*. Bilbao: La Editorial Vizcaína.
- Del Pozo, M^aM. (2007). Desde l'Ermitage a la Escuela Rural Espanyola: introducción, difusión y apropiación de los «centros de interés» decrolyanos (1907-1936). *Revista de Educación*, 143-166.
- D'Hoker, M. (1990). Contribution de Maurice Rouvroy (1879-1954) aux soins en résidence de la jeunesse à problèmes psycho-sociaux pendant l'entre-deux-guerres. *Paedagogica Historica*, 26(2), 211-222.
- Dupont-Bouchat, M.S. (1995). De la prison à l'école de bienfaisance. Origines et transformations des institutions pénitentiaires pour enfants en Belgique aux XIX^e siècle (1820-1914). *Criminologie*, 28(1), 23-53.
- Dupont-Bouchat, M.S. (1996). Enfants corrigés, enfants protégés. Genèse de la protection de l'enfance en Belgique, en France et aux Pays-Bas (1820-1914). *Droit et Société*, 32, 89-104.

- El Kadaoui, S. y Rodríguez, I. (1997). El Laboratorio de Experimentación Psicológica del Grupo Benéfico. (Premio Huarte de San Juan dirigido por M.Sáiz). *Revista de Historia de la Psicología*, 18(1-2), 391-410.
- Folch i Camarasa, Ll. (1981) Informe curso 1980-1981 del Instituto Torremar. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Folch i Torres, Ll. (1926a). *Diario de viaje*. Manuscrito. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Folch i Torres, Ll. (1926b). *Diario de viaje*. Mecanoscrito. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Folch i Torres, Ll. (1928a). *Diario de viaje*. Manuscrito. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Folch i Torres, Ll. (1928b). *Diario de viaje*. Mecanoscrito. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Folch i Torres, Ll. (1929a). *Diario de viaje*. Mecanoscrito. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Folch i Torres, Ll. (1929b). *Informes sobre los viajes de 1926 a 1928*. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- González Pérez, F. (2011). La Congregación de religiosos Terciarios Capuchinos en la historia de la Psicología española. *Psychologica Latina*, 2(1), 11-46.
- Herrero, F., García, E. y Carpintero, H. (1995). Psicopedagogía en España (1900-1936): Becarios españoles en centros europeos. *Revista de Historia de la Psicología*, 16(1-2), 181-200.
- Milans del Bosch, J. (1926). *Expediente a D. Luis Folch y al Reverendo Sanabre*. Donación Folch i Torres. Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. UAB.
- Mira i López, E. (1928). La colonia de alienados de Gheel. *Revista Médica de Barcelona*, IX, V, 50, 167-169.
- Mestre, M^aV., Nacher, M^aJ, Samper, P., Cortés, M^aT. y Tur, A. (2004). Aportación de los Terciarios Capuchinos a la evaluación psicológica de menores desadaptados. *Revista de Historia de la Psicología*, 25(4), 67-82.
- Mestre, M^aV., Nacher, M^aJ, Samper, P., Tur, A.M^a y Cortés, M^aT. (2005). El estudio del delito en menores: la reeducación en las casas tutelares. *Revista de Historia de la Psicología*, 26(2-3), 248-263.
- Navarro, C. (1993). Psicología científica y movimiento de renovación pedagógica en Catalunya: un estudio de las pensiones concedidas por la Junta para la Ampliación de Estudios (1907-1936). *Revista de Historia de la Psicología*, 14(3-4), 297-305.
- Niget, D. (2011). Le genre du risque. Expertice médico-pédagogique et délinquance juvenile en Belgique au xxe siècle. *Histoire@Politique*, 2(14), 38-54.

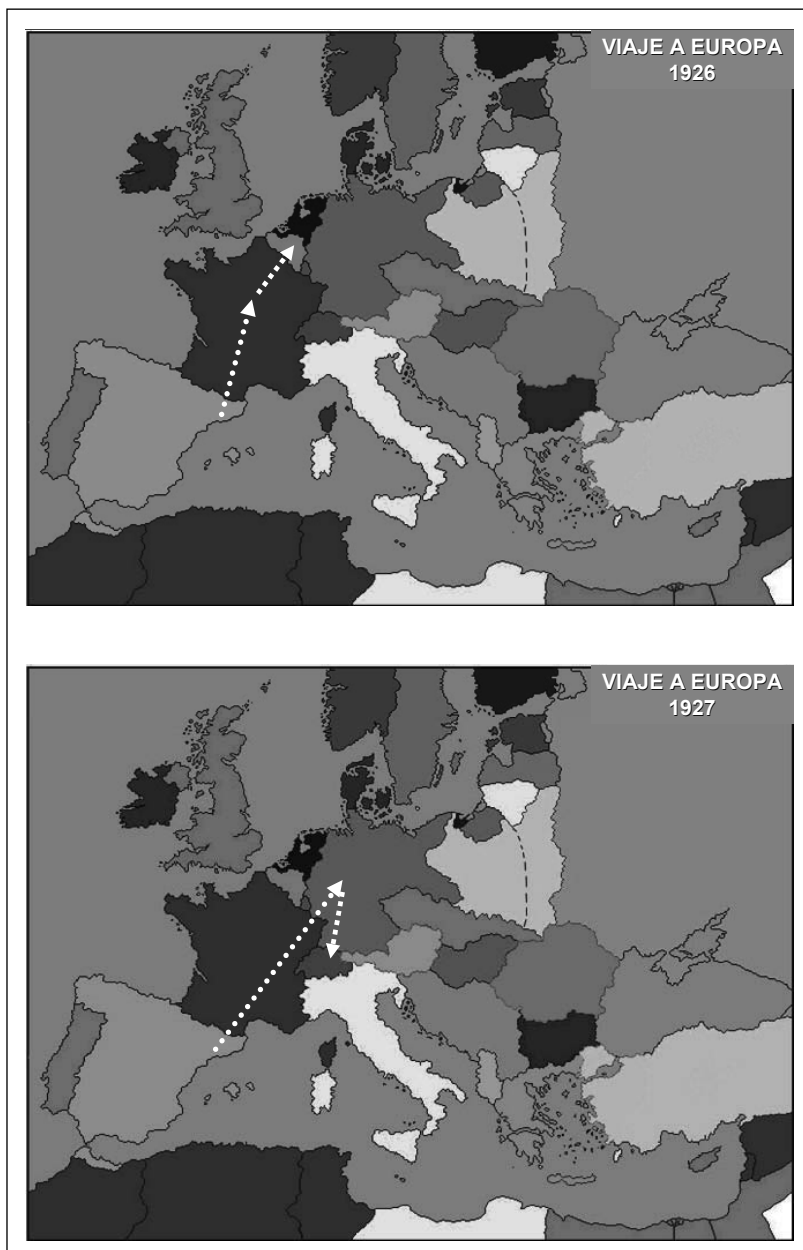
- Piquer, J.J. (1946). *El niño abandonado y delincuente. Consideración etiológica y estadística*. Barcelona: Imprenta la Neotipia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Rodríguez Lafora, G. (1926). Delincuencia infantil y deficiencia mental. *Revista de Pedagogía*, V, 60, 551-555.
- Sáiz, M. (1997). *Entrevista con Lluís Folch i Camarasa*. No publicada.
- Sáiz, M. (2002). *Los inicios de la psicología científica y aplicada en Cataluña (1900-1939)*. Barcelona: Avesta.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (2005). La estancia de María Montessori en Barcelona: La influencia de su método en la psicopedagogía catalana. *Revista de Historia de la Psicología*, 26(2-3), 200-212.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (2006). Las Escuelas Vilajoana en el panorama de la infancia anormal. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(2-3), 167-178.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (2008). Lluís Folch i Torres y el Instituto Torremar. *Revista de Historia de la Psicología*, 29(3-4), 203-210.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (2009). El trabajo precursor de Lluís Folch i Torres en la evaluación psicológica pericial del menor. *Revista de Historia de la Psicología*, 30(2-3), 335-343.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (2011). Los inicios de la observación psicológica y el proceso de tutela del niño abandonado y delincuente en Cataluña. *Revista de Historia de la Psicología*, 32(1), 73-93.
- Sáiz, M., Sáiz, D., Soria, M.A, Pina R., Pérez-Beltrán, M., Alzamora, M. y Llorens, R. (2006). *La actividad psicológica desarrollada en torno a la delincuencia juvenil: El Tribunal Tutelar de Menores de Barcelona en el período de 1921 a 1939*. XIX Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología.

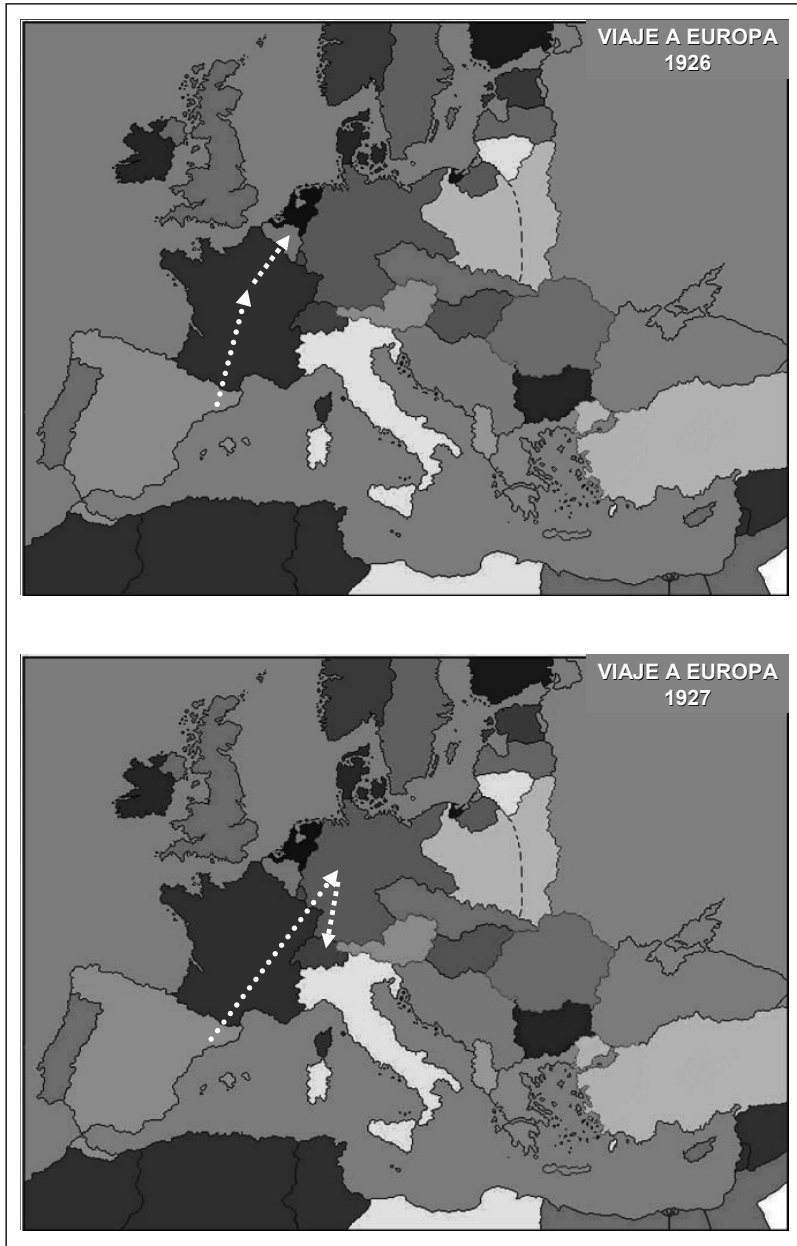
Artículo recibido: 03-07-11

Artículo aceptado: 18-07-11

ANEXOS

MAPAS DE LOS VIAJES





INSTITUCIONES VISITADAS POR ORDEN ALFABÉTICO Y AÑOS

ALEMANIA

1927

- Instituto Provincial Fursorgeersrehimngsanstalt (Euskirchen)
- Rheindahlen (Renania)
- Institución de educación sin nombre en Renania

1929

- Rheindhale
- Notburgahaus (Neuss)
- St. Bernards Hof (Mayen) (a 60 km. de Bonn)
- Dormagen
- Waissenhaus Godeseim (cerca de Bonn)
- Wittlich
- Struweshof (a 28 km de Berlín)

AUSTRIA

1929

- Erzhimgranstelt (Eggenbürg a 76 Km.Viena)
- Kornenburg (a 18 km. de Viena)

BÉLGICA

1926

- Namur (Bruselas)
- École de Bienfaisance de l'Etat de Saint Hubert (Poix-Saint Hubert)
- Asilo de Maternidad de Uccle
- Escuela Central de Observación de Moll
- Escuela Central de Dificiles de Moll
- L'Home de Famille (Bruselas)
- Home de Famille para niñas (Bruselas)
- Asilo Clínica para Jóvenes Menores (Brujas)
- Etablissement d'Education de l'Etat (Deernem)
- Etablissement d'Education de l'Etat (Ruyselede)
- Gheel
- Escuela para niños anormales (Gante)

1928

- Instituto Médico Pedagógico Sta. Elisabet (Rixensart)
- Ferme-École «Jules le Jeune» (Ernage)
- Instituto de Saint Servais (Namur)
- Merxplas (a 45 km de Amberes)
- Clínica y Departamento Disciplinario para Niñas (Brujas).

1929

- No visita instituciones, entrevista con el juez Wets

CHECOSLOVAQUIA

1929

- No visitan ninguna institución, entrevista con F. Stark en Praga.

FRANCIA

1926

- École Theophile Roussel (Montesson)
- Colonia del Estado de Saint Maurice (a 37 km. Orleáns)
- Colonia de Mettray (Foms)
- Patronage de l'Enfance et de l'Adolescence et son Asile Temporaire (París)
- La Tutelaire (París)
- Issy-Les Moulineaux (a seis km. de París)
- Oeuvre Liberatrice (Auteuil)
- Palais du Peuple (París)

1928

- St. Hilaire Boulard
- Sanatorio de Bellevue
- Chanteloup

1929

- Fresnes (París)

HOLANDA

1928

- Rijhsopeoedingogesticht (Zeits) (cerca de Utrech)

- Fuchtschool te Montfoort (Montfoort)
- Escuela Penitenciaria de Geinneken (Breda)
- Escuela de Educación de Amersfoort
- Escuela Penitenciaria de Nijmegen
- Doetichen
- Hoenderloo
- Observatic Huis (El Haya)
- Huize Maria Immaculata (Bloemendal) (cerca de Haarlem)
- Vereending Hulp loor Unbehuisden (Amsterdam)
- Tehuis voor Werhen de Merites (Amsterdam)

HUNGRÍA

1929

- Cegled (a 69 km. de Budapest)
- Establecimiento de Estancia Transitoria (Budapest)
- Aszod (a 58 km. de Budapest)
- Hanofersand

SUIZA

1927

- Les Croisettes
- Escuela Agrícola de Serix
- Bahtelen (cerca de Berna)
- Instituto de Sonnenberg (Kriens) (cerca de Lucerna)
- Pastelozzihaus (Burghof) (cerca de Dielsdorf)
- Instituto Victoria (Berna)
- Instituto de Hemngarten Bülad Instituto de Albisbrunn (Hausen)

